

Las Miradas como prácticas transformadoras en los vínculos sociales. Estudio exploratorio con jóvenes en situación de pasillo en el barrio de Zavaleta.

Yamila Abal

Hospital Nacional en Red (Ex Cenareso)
yamila_abal@yahoo.com.ar

Paula Cabanchik

Hospital Nacional en Red (Ex Cenareso)
cabanchikp@gmail.com

1) Resumen (máximo 200 palabras)

Esta ponencia tiene como objetivo dar a conocer un proceso de investigación que se viene desarrollando en el marco del “Programa de Becas de Investigación “Licenciado Ernesto Cotelo”, período 2014 – 2015” del Hospital Nacional en Red (Ex Cenareso) destinado a promover la producción de conocimiento científicamente válido por parte de los profesionales que se desempeñan en la institución.

El dispositivo clínico Casa Amigable -como establecimiento extramuros que trabaja desde la reducción de riesgo y daño con intervenciones de umbral mínimo de exigencia- prioriza el trabajo con jóvenes en situación de calle o de pasillo, es decir, sujetos sistemática e históricamente vulnerados en sus derechos, cuyas condiciones de extrema pobreza y marginalidad social se materializan en distintos modos de sufrimiento y padecimiento. La estrategia de intervención del dispositivo consiste en generar un espacio acogedor para que los concurrentes puedan descansar, higienizarse, alimentarse, propiciando así un primer acercamiento clínico, construyendo lazos y generando progresivamente demandas de tratamientos.

Esta investigación busca, desde un enfoque metodológico cualitativo producir conocimiento sobre los sujetos que concurren a la Casa Amigable, para luego poder evaluar la pertinencia de las estrategias implementadas desde este nuevo dispositivo como para planificar nuevos modos de intervención.

2) Palabras claves: Investigación social - Salud mental - situación de calle - Estigmatización - Vínculos – Reconocimiento intersubjetivo

3) Introducción:

Trabajar con jóvenes que se encuentran en situación de calle o de pasillo en una villa del sur de la Ciudad de Buenos Aires, implica adentrarse en los aspectos más devastadores de las transformaciones económicas, políticas y sociales que el neoliberalismo trajo aparejadas a partir de la década de los 70' (y que se vieron radicalizadas durante los 90'). Los procesos de cronificación de la pobreza, la profundización de las desigualdades sociales y la destrucción de los aparatos productivos fueron algunas de sus principales consecuencias. En tiempos neoliberales, el desempleo, la flexibilidad y la precarización laboral dejaron de ser situaciones aisladas y marginales. El riesgo inminente de quedar excluidos del mercado laboral se hizo cada vez más presente. Así, el trabajo dejó de ser el gran integrador y dador de identidad dando lugar a la configuración de nuevos tipos de subjetividades fragmentadas y situacionales (Lewkowicz, 2004), en las que prima la sensación de vulnerabilidad e incertidumbre (Castel, 2009).

En el extremo de estos procesos, se encuentran las personas con las que pretendemos trabajar: sujetos sistemática e históricamente vulnerados en sus derechos, cuyas condiciones de pobreza y marginalidad social los colocan muchas veces en la periferia de la condición humana. En términos de Agamben, “nudas vidas”, sobrevivientes deshumanizados, determinados, despojados de la capacidad de pensarse como sujetos decisores y sin posibilidad de realización potencial. En este sentido, desubjetivados (Agamben, 2000).

En lo que refiere a los procesos de naturalización e invisibilización de estas condiciones de marginación, Gentili llama la atención sobre el carácter selectivo y normalizador de la mirada cotidiana. Las miradas normalizadoras e indiferentes, se constituyen como prácticas objetivantes en la medida en que obstaculizan la dinámica de reconocimiento intersubjetivo. (Gentili, 2001) Así, la mirada, la experiencia de ver al otro y de ser visto toma cuerpo como una micro-práctica social y, fundamentalmente, política (Epele, 2009), en la que se pone en juego el reconocimiento del otro como sujeto y así, su misma condición de sujeto.

En este sentido una estrategia de intervención basada en la mirada y reconocimiento del otro como sujeto, que pretenda recuperar su condición socio-histórica, asumiendo la heterogeneidad y singularidad de sus padecimientos, abrirá la posibilidad de, en términos de Epele, subvertir el régimen de miradas (Epele, 2009) y así contribuir a procesos de subjetivación frente a lo instituido. (Lewkowicz, 2004).

Hablar de “nudas vidas” resulta eficaz y clarificador para dar cuenta del arrasamiento subjetivo producto de las condiciones de desigualdad, y de los procesos de estigmatización, cosificación e invisibilización de estos conjuntos sociales. Sin embargo, utilizar esta categoría de manera líneal y sin complejizarla, puede hacernos correr el riesgo de plantear un enfoque desde la lógica del déficit. En las producciones académicas y estudios sobre esta población y sus problemáticas predomina esta lógica, son enunciaciones, descripciones y análisis desde un “enfoque normativo” que hace hincapié en la falta, en el malestar, la anomia, la carencia, la pasividad de quienes se encuentran en contextos de marginalidad urbana (García Silva, 2014). Sin desconocer el impacto que las vulneraciones sistemáticas de derechos y que las repetidas experiencias traumáticas tienen en la construcción de identidades y en los procesos de subjetivación, nos interesa resaltar que incluso en las condiciones sociales más hostiles el hombre no deja de ser un sujeto con su historia, que hace, se relaciona, siente y piensa. Reconstruir e indagar sobre estos aspectos, apartándonos así de la lógica del déficit, es por un lado un intento de no reproducir miradas cosificadoras, y por el otro, pretende ser un aporte que sirva para avanzar en los procesos de subjetivación de esta población.

Así, habiendo transcurrido ya varios meses desde la puesta en marcha de la Casa Amigable, nos proponemos por un lado, explorar las historias de vida y trayectorias personales que reconstruyen los jóvenes que asisten a la Casa Amigable, fundamentalmente en lo que refiere a aquellas experiencias significativas percibidas como puntos de quiebre, ruptura o discontinuidad en relación a sus vínculos y lazos sociales.

Por otro lado, el segundo objetivo de esta investigación es analizar la dimensión subjetiva de la participación en la Casa Amigable. Este punto está vinculado con la posibilidad de identificar en los discursos los motivos que impulsaron a los jóvenes a acercarse a la Casa Amigable y a permanecer en ella, las percepciones y representaciones que se construyen en relación al dispositivo y a sus referentes, así como comenzar a indagar sobre el modo en el que impacta la participación en la Casa Amigable sobre la cotidianidad de los sujetos con los que trabajamos.

El supuesto del que partimos es que se produce un movimiento en la vida y en la percepción de estos jóvenes en relación a sí mismos a partir de su suscripción en un dispositivo desde el que se los visibiliza en su condición de sujetos.

4) Estrategia metodológica:

En cuanto a la estrategia metodológica, abordamos la dimensión sociocultural, en tanto construcción de sentido de la vida cotidiana, desde un enfoque metodológico cualitativo con un diseño exploratorio de sucesivas aproximaciones que nos permitan avanzar en la comprensión de las estructuras significativas de los actores y los sentidos que le dan a sus acciones en un marco de relaciones intersubjetivas (Vasilachis de Gialdino, 1992).

La población objetivo de nuestra investigación está constituida por los jóvenes de entre 18 y 35 años en situación de pasillo que frecuentan o son asistidos por el dispositivo Casa Amigable, incluyendo tanto a varones como a mujeres.

Con el objeto de producir una triangulación que logre superar limitaciones y complementar potencialidades de las diferentes técnicas de construcción de datos, hasta el momento realizamos:

- Entrevistas en profundidad semi estructuradas a jóvenes que recurren a la Casa Amigable;
- Entrevistas en profundidad a informantes clave: puntualmente a profesionales que trabajan en la asistencia diaria dentro del dispositivo;
- Observaciones sistemáticas en los espacios comunes de la Casa Amigable y en distintas intervenciones y actividades colectivas que se generan en el dispositivo;

Trabajar con los jóvenes que asisten a la Casa Amigable además de ser fundamental en la medida en que nos permite indagar acerca de algunas de los significados que tienen para ellos asistir al dispositivo, nos facilita la compleja tarea de acceder a lo que en Salud Pública se conoce como “poblaciones ocultas” o “poblaciones de difícil acceso” (Lambert, 1990). Sin embargo, a pesar de haber delimitado la mayor parte de nuestro trabajo de campo en aquel espacio persisten las complejidades intrínsecas al carácter impredecible y errático de sus trayectorias y a las dificultades para poder planificar un esquema de encuentros a largo plazo.

Partiendo de esta premisa, y teniendo en cuenta que nos proponemos desarrollar un estudio netamente exploratorio y descriptivo, hemos definido para las entrevistas en profundidad, trabajar con un muestreo intencional. Como criterios de selección, se definieron tres condiciones: que sean jóvenes de entre 18 y 35 años, que se encuentren en situación de pasillo, y que no sean nuevos usuarios del dispositivo, sino que estén familiarizados con su dinámica y hayan construido alguna representación en relación a qué y para qué existe un

espacio como ese. Como modo de operacionalizar esta última condición, se estableció que los jóvenes a entrevistar hayan visitado la Casa Amigable por lo menos en 5 oportunidades.

También, vale aclarar que la realización de cada una de las entrevistas queda supeditada a la consideración del equipo interdisciplinario que se desempeña en la Casa Amigable, el cual deberá establecer si la participación voluntaria de cada uno de los jóvenes en entrevistas que indagarán sobre cuestiones íntimas de su vida no será contraproducente para el tratamiento y las intervenciones clínicas que se vienen desarrollando en el dispositivo.

Por último, para definir el momento de cierre de esta etapa de entrevistas dentro del trabajo de campo se pretende implementar la estrategia de “muestreo teórico”. Según esta estrategia, el criterio que se utiliza es el de la saturación teórica: una categoría se encuentra saturada cuando el investigador observa que la incorporación de nuevos casos no aporta nueva información para la formulación de propiedades nuevas de dicha categoría (Glaser y Strauss, 1967)

Hasta el momento, se han realizado seis entrevistas en profundidad a jóvenes que frecuentan el dispositivo; entrevistas en profundidad a todos los trabajadores que se desempeñan diariamente en la Casa Amigable; y durante cuatro meses, observaciones participantes semanales en distintos espacios de interacción o en actividades colectivas dentro de la Casa Amigable.

Las principales dificultades con las que nos hemos encontrado en el trabajo de campo estuvieron relacionadas con las posibilidades de encontrar momentos adecuados para que los jóvenes que asisten a la Casa Amigable, muchos de ellos en consumo o con algún otro tipo de padecimientos físicos y mentales, estén en condiciones y acepten participar en una entrevista que, en principio, surge como una iniciativa ajena, que implicará una determinada cantidad de tiempo de concentración y en la que se abordarán cuestiones sensibles de su historia y su cotidianidad.

Por esta razón, en la medida en que no hemos realizado las entrevistas previstas, no se ha podido aún alcanzar la instancia de saturación teórica, razón por la cual en los próximos meses se realizarán nuevas entrevistas

La posibilidad de conocer ciertas ideas, prácticas, experiencias y sentidos que circulan entre los jóvenes que acuden a la Casa Amigable ha sido, hasta el momento, más fácilmente accesible a partir de la sistematización de intercambios, intervenciones y fragmentos

discursivos de los jóvenes en el marco de las observaciones participantes.¹

5) Algunos resultados preliminares:

A continuación se desarrollarán algunas cuestiones que surgieron de las entrevistas en profundidad y de las observaciones participantes hasta aquí realizadas. Dado el estado de avance del trabajo de campo, solo se trata de primeras aproximaciones que seguirán siendo profundizadas.

Con el objeto de organizar y clarificar el contenido de este apartado, lo dividiremos en dos: en primer lugar nos referiremos a aspectos vinculados al primer objetivo que nos propusimos en la investigación, es decir, lo referente a las características, recorridos previos y trayectorias de quienes concurren a la Casa Amigable y posteriormente, analizaremos emergentes que nos permiten comenzar a avanzar en la comprensión de los significados que tiene el dispositivo para estos sujetos.

a. Caracterización de la población que asiste al dispositivo y sus trayectorias personales

Partiendo de la definición de situación de calle como “una paradójica forma de inclusión social sostenida desde la expulsión y la marginalización, la ruptura y/o fragilidad de vínculos sociales, laborales y familiares, las dificultades para cubrir necesidades materiales, simbólicas y afectivas, así como también para acceder a bienes y servicios (salud, educación, vivienda, alimentación, justicia, etc.)” (Di Iorio, 2014), hablamos de “situación de pasillo” cuando aquellas condiciones de marginalidad se ven profundizadas por tratarse de personas con consumos problemáticos que se acercan a los barrios para adquirir sustancias, y luego, de manera progresiva se internan por periodos cada vez más largos de tiempo en los pasillos de la zona. El desarraigo, entendido como el distanciamiento, la fragilidad y quiebre de los vínculos familiares y sociales, es una de las principales características mencionada por los profesionales de la Casa Amigable y reflejadas en los relatos de los jóvenes que participaron de la investigación. Estos últimos dan cuenta del tiempo que llevan sin ver a sus familias de origen, a sus hijos o sus parejas, o mencionan el modo intermitente en el que lo hacen, adjudicando distintos motivos como peleas, el fallecimiento o privación de libertad de personas afectivamente cercanas, o simplemente el tiempo que hace que no salen del barrio.

¹ Los nombres de las personas que participaron en el estudio fueron modificados con el objetivo de preservar la identidad y garantizar su anonimato. Por su parte, los fragmentos de entrevistas fueron citados con las letras que utilizamos operativamente para identificar cada una de las desgrabaciones.

Es interesante mencionar que en las cuatro entrevistas realizadas a trabajadores del dispositivo se alude a una especie de gradación o escala para describir las diferencias entre los usuarios del dispositivo en términos de su nivel o grado de deterioro físico y/o psíquico y fundamentalmente en lo que respecta al nivel de desgaste y fragilidad de los vínculos y los lazos sociales.

Cada uno de los referentes del dispositivo asocia estas diferencias a distintas cuestiones pero todos coinciden en que las mismas producen modos desiguales de uso, apropiación y vínculo con el espacio.

“Yo creo que es cuestión de tiempo y bueno también hay cuestiones más estructurales... años en situación de calle (...) Esto de venir a dormir, a desayunar o a mirar la tele ehh... tenemos casos que hace 6 u 8 meses que vienen y nunca demandaron ninguna otra intervención (...) Los vínculos ausentes se tienen que construir y eso genera mucho tiempo... del vamos no es lo mismo la existencia de un vínculo filiatorio fuerte y su ausencia por diferentes motivos que su ausencia absoluta, su falta de inscripción” Entrevista 1_Referente de la Casa

“Veo muchas personas que tienen herramientas para no estar donde están y hay otros que veo que no tienen ninguna herramienta, (...) en algunos veo que más que prolongar el tiempo limpios no van a lograr, pero hay otros que tienen un montón de herramientas” Entrevista 3_Referente de la Casa

“La mayoría de los que están tratamiento tienen mayormente el perfil de estar hace menos tiempo, tener más lazo, estar más enteros desde el punto de vista físico, psíquico, y demás (...) tener a donde volver es un estímulo (...) tiene que ver no solamente con tiempo de consumo, sino que vienen de una historia en la cual la mayoría de su familia está o estuvo en consumo, tuvo problemas con la ley, tuvo muertes violentas...” Entrevista 2_Referente de la Casa

Deteniéndonos en estas últimas líneas, dado el estado de avance del trabajo de campo, nos parece apresurado profundizar en el análisis de las percepciones y los significados que estas experiencias traumáticas tienen para los participantes. Sin embargo, es oportuno adelantar que lejos de intentar establecer causalidades lineales que pretendan simplificar la complejidad de las trayectorias de estos conjuntos sociales, explicando y homogeneizando las distintas experiencias, es nuestra intención abordar la diversidad de experiencias dolorosas que emergen de los relatos desde la perspectiva antropológica de “trauma y experiencia

traumática” que propone María Epele. Así, la autora se refiere a “aquel sufrimiento ligado a las formas más crónicas, invisibles y silenciosas de violencias que actúan y atraviesan todas las sociedades (...) En especial aquel vinculado con los procesos de discriminación, estigmatización, falta de expectativas y desesperanza, marginalización e ilegalidad que dominan la vida cotidiana” en estos contextos de marginalidad urbana. (Epele, 2002)

b. Avanzando en la comprensión de la dimensión subjetiva de la participación en la Casa Amigable

Acá es distinto

Para avanzar en la comprensión de la dimensión subjetiva de la participación en la Casa Amigable, un primer aspecto a abordar es el que refiere a las representaciones sobre la función que tiene el dispositivo, y a los sentidos que le dan a su permanencia en él, los jóvenes en situación de pasillo que lo frecuentan.

Así, ante las preguntas sobre qué es o para qué vienen a la Casa Amigable, el dispositivo aparece como una pausa, un paréntesis, un corte (en principio provisorio) en relación a los momentos de consumo o a las lógicas y los distintos tipos de violencias a los que están expuestos al estar en la calle.

“La casa es como un refrigerio... para descansar. La casa es un lugar en el que estoy en paz... un rato sin drogarme” ” (Entrevista U, varón, 26 años)

“Es un cable a tierra, cuando estoy acá no estoy consumiendo, me entretengo, mantengo la cabeza ocupada” (Entrevista C, varón, 35 años)

“Estoy acá y no estoy tanto tiempo en la calle. Si estas en la calle, te drogas siempre... y en cambio acá dormis, vas al comedor, volves y salis de acá, capaz te vas a dormir” (Entrevista R, mujer, 21 años)

Un segundo aspecto que pudimos identificar en relación a los significados que circulan alrededor de la participación en la Casa Amigable está vinculado con su dinámica en comparación con lo que ocurre en otros efectores de salud e instituciones de asistencia frecuentadas por estos sujetos.

Si pensamos la accesibilidad como un proceso socio-histórico y desde una perspectiva relacional, entendiéndola como el vínculo entre los sujetos y los servicios que surge de una combinación entre las “condiciones y discursos de los servicios y las condiciones y representaciones de los sujetos y se manifiesta en la modalidad particular que adquiere la

utilización con los servicios” (Comes, 2005), algunas prácticas y representaciones reflejan la inaccesibilidad actual e histórica de esta población al sistema de salud, independientemente de que en determinadas circunstancias hayan acudido a algún servicio.

“No me gusta ir al Hospital, no me gusta. No se si será por la espera... o no se. Vengo lastimado y Marina me cura, acá es más rápido” (Entrevista L, varón, 35 años)

“y desde ellos también yo creo que hay bastantes prejuicios en relación a cómo son los médicos, a que les va a doler... hay como mucha aversión al dolor, paradójicamente ¿no?... a las inyecciones, por lo menos la población que viene acá, es aversión que le tiene, o a cualquier cosa que duela un poquito es vivida muy intensamente (...) incluso los tratamientos que tenemos acá... hay mucha aversión a tomar medicamentos, paradójicamente” Entrevista 1_Referente de la Casa

Una pista para comprender el sentido que estos jóvenes en situación de pasillo le dan a determinadas prácticas es pensarlas en clave de lo que Epele llama “la lógica de la sospecha” aludiendo a las dudas, las sospechas, los miedos, la desconfianza que se constituyen como barreras de acceso a los servicios y a las prácticas desarrolladas o indicadas por los equipos de salud. La penalización del consumo de drogas (ley 27.737) y su criminalización, la estigmatización y las miradas cosificadoras, la persecución policial y represión histórica y sistemática de estos conjuntos sociales, así como la hegemonía durante años de un paradigma abstencionista- prohibicionista basado en el tratamiento y rehabilitación compulsiva promovieron que la sospecha y la desconfianza condicionen los vínculos con las diferentes instituciones. (Epele, 2007)

Las dinámicas, prácticas e intervenciones que se dan dentro de la Casa Amigable no están exentas de esta lógica. Sin embargo, es interesante notar que si bien la mayoría de los usuarios enuncian o nominan al dispositivo como “Cenareso” o como un espacio que pertenece a Cenareso o a un Hospital, al intentar profundizar sobre los sentidos que los jóvenes construyen en relación a sus visitas a la Casa Amigable, no solo no aparece espontáneamente la salud como idea dentro de sus relatos sino que parece no ser sencillamente comparable con otros efectores de salud ya que se sorprenden ante las preguntas por las similitudes o diferencias que existen en relación a ellos. Y en los casos en los que sí logran establecer comparaciones, la descripción de lo que ocurre dentro de la Casa Amigable se da en oposición a las dinámicas que se plantean en otros servicios de

salud y dispositivos que forman parte de la extensa y compleja trama de instituciones de asistencia por las que circulan estos sujetos. Nos adentramos de este modo en el eje principal de esta investigación: los vínculos, las miradas, las relaciones que se establecen al interior de la Casa Amigable.

Los jóvenes que acuden a la Casa Amigable subrayan no solo el modo en el que son tratados y los vínculos que se generan con los trabajadores del dispositivo sino que en sus discursos también aparecen rastros sobre la importancia que le otorgan al hecho de ser reconocidos desde su singularidad.

“Ahí no te tratan como te tratan ellos (trabajadores de la Casa Amigable). En el comedor vas, comés y ya salís. Acá te quedás desde la mañana hasta la tarde, estamos casi todos los días juntos, todo el tiempo...” (Entrevista R, mujer, 21 años)

“La primera amistad que hice fue con Guille (tallerista de la Casa Amigable). Él me ayudó a llenar los papeles (referencia a la inscripción en un curso de capacitación laboral con beca promovido por el Ministerio de Desarrollo Social). (...) “Yo conocí a Guille en lo de mi tía Peny (referente barrial)” (Entrevista L, varón, 35 años)

“Acá Marina (médica psiquiatra de la Casa Amigable) me ve como capitán... Me dice que quiero ser capitán... me caliento, cago a pedos a todo el mundo... Es a la que más respeto, cuando me reta me callo la boca” (Entrevista L, varón, 35 años)

En esta misma clave se pueden analizar las anécdotas de la infancia y los relatos sobre momentos del pasado que aparecen de manera frecuente y espontánea en los discursos de los jóvenes en situación de pasillo que acuden a la Casa Amigable.

[Uno de los hombre de mantenimiento con una moto sierra comienza a podar el árbol de la entrada de la Casa (...) Con el ruido de fondo de la moto sierra (...) Mayra, mientras se prepara un té, se sienta en la mesa y nos cuenta a una de las profesionales, a Juan y a mí que cuando ella era chiquita el padre trabajaba en Misiones talando árboles”]. OP _ Nota de campo 25/02/2015

[Entra el Tucu a la Casa, mientras saca huevos y harina de una bolsa dice “voy a hacer Reviro” “Bien ahí” comenta Juan y el Tucu se pone a cocinar. (...) Entra Matias a la casa, (...) Se para al lado del Tucu, mira lo que está haciendo y dice “En mi casa siempre preparan reviro, pero yo nunca pude aprender cómo se hace”] OP _ Nota de campo 05/03/2015

Entendemos la intervención social como dispositivo que busca la reconstrucción de subjetividades a partir de la recuperación de la condición socio-histórica de los sujetos. En este sentido, el despliegue de relatos nostálgicos y las pistas que emergen de las prácticas y discursos de los jóvenes sobre la necesidad de ser reconocidos desde su singularidad -es decir, a partir de características que sienten como propias que los definen y diferencian- pueden ser interpretados como pequeños movimientos dentro del largo y complejo proceso que implica la “intervención social”.

En las entrevistas, los integrantes del equipo de salud también destacan como marca distintiva de la Casa Amigable, el tipo de relación que se genera entre ellos y los usuarios del dispositivo, la cual es definida como fluida, descontracturada, cercana y “familiar”. Es central el lugar que ocupa en estos discursos “la construcción de vínculos de confianza” como objetivo de las intervenciones diarias es central.

“Y... la mirada más inclusiva... una cuestión ideológica. Nosotros no preguntamos mucho de donde vienen salvo que ellos nos quieran contar (...) O sea, para que se establezca un vínculo de confianza se tiene que (...) ir construyendo con hechos, al sentirse alojados, desde el punto de vista más teórico psicoanalítico, desde maniobras de alojamiento... transferenciales (...) es lo que les devuelve una mirada más amigable (...) más hogareña, familiar” Entrevista 1_Referente de la Casa

“Son respetados... Lo dicen ‘acá te tratan bien’ vienen algunos y dicen... lo dejan a otro que lo traen ‘mirá acá tenés la heladera, tenés para bañarte, te tratan bien...’ (...) Son alojados desde la no discriminación” Entrevista 4_Referente de la Casa

Estos modos de interacción y reconocimiento de los jóvenes en situación de pasillo, que aparecen en los relatos como modos diferentes de vincularse, configuran dentro de la Casa Amigable una dinámica que excede al equipo de salud y atraviesa a todos los usuarios del dispositivo, incluidos los niños que se acercan a los distintos espacios de juegos que se dan dentro de la Casa.

“En las interacciones (de los jóvenes con los más chiquitos)... que capaz pueden llegar a suceder en algún comedor pero es diferente porque en el comedor no hay otro mediando... se sirve la comida, comen, comparten ese espacio y listo pero (...) si nosotros vamos a hacer un juego grupal incluimos a todos, a los chicos y a los más grandes. Y eso sí genera lazos, mini lazos” Entrevista 1_Referente de la Casa

“porque si bien es gente que comparte espacios, incluso vínculos familiares muchas veces, como que no tienen mucha cotidianidad, entonces el otro día Román preguntaba “y vos ya terminaste la escuela?” o “ya pasaste de año?” o los chicos preguntan con esa impunidad “vos tenes hijos? De qué edades?” “y los ves?” (risas) que uno no lo haría... entonces sí creo que el vínculo es diferente dentro de la casa...”

Entrevista 2_Referente de la Casa

A mí me gusta la libertad

Por último, otra emergente del análisis las entrevistas en profundidad y de los registros de observaciones no participantes que quisimos incorporar a este informe de avance es la valoración de “la libertad”

[Ana cuenta sobre sus hijos (tiene un varón de 10 y dos niñas: una de 5 y otra de 2 años) que viven con el padre en Devoto. Ante la pregunta sobre cómo se lleva ella con el padre responde “no me llevo bien pero yo las voy a ver cuando quiero (...) él no quiere tener pareja” “y vos?” le pregunto. “yo tampoco. A mí me gusta la libertad”]

OP _ Nota de campo 21/04/2015

[Celeste cuenta que trabajó mucho tiempo en un spa haciendo masajes “me pagaban \$500 por cada sesión de masajes además de mi sueldo... Mucha guita” “¿y qué pasó?” “Duré poco más de dos años. Pasa que a mí no me gusta trabajar en relación de dependencia. A mí me gusta la libertad”] OP _ Nota de campo 22/04/2015

No estamos en condiciones de analizar los sentidos y significados que tiene la palabra “libertad” para los participantes de la investigación. Sin embargo, esta idea puede arrojar luz para seguir avanzando en la comprensión de la dimensión subjetiva de la participación en la Casa Amigable, en tanto relacionada con ella, también aparece en los discursos de los jóvenes, la percepción de la impronta autogestiva que tiene la casa como un aspecto que destacan y valoran. En este punto, también se abre una brecha en relación a otros dispositivos asistenciales caracterizados por lógicas asilares, que promueven la pasividad de los sujetos asistidos.

“Yo vengo, me sirvo un té, 15, 20 paquetes de galletitas y quién me va a decir algo”

(Entrevista U, varón, 26 años)

“Es diferente, acá podés hacer cosas” (Entrevista J, varón, 23 años)

“Dos veces estuve internado en el Hospital. Me hizo bien pero me sofoca. Para todo hay que rogar... le dan la plata a mi mamá, la medicación a mi mamá... como si fuera una criatura” (Entrevista U, varón, 26 años)

6) Bibliografía:

Agamben, G. (2000) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo sacer III*. Valencia: Pretextos.

Cabanchik, P. (2014) *Atención primaria de la salud. Un posicionamiento político-epistémico* En VV.AA. 1º Jornada de Salud Mental y Adicciones. Dispositivos de intervención clínica. Buenos Aires: Ediciones Licenciada Laura Bonaparte.

Carballeda, A. (2008) *Problemáticas sociales complejas y políticas públicas*, en Revista de la Universidad Icesi. Cali. [en línea]. [consulta: 14 de noviembre 2013] http://www.icesi.edu.co/revista_cs/images/stories/revistaCS1/articulos/problematicas_sociales_complejas.pdf [consulta, enero de 2011]

Castel, R. (2009) *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Castel, R. (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires: Ed. Manantial.

Comes, Y., & Stolkiner, A. (2005). " Si pudiera pagaría": Estudio sobre la accesibilidad simbólica de las mujeres usuarias pobres del AMBA a los servicios asistenciales estatales. *Anuario de investigaciones*, 12, 137-143.

Deleuze, G. Posdata Gilles Deleuze (1991) *Posdata sobre las sociedades de control*.

De Souza Minayo, María Cecilia (comp.) (2003) *Investigación Social. Teoría, Método y Creatividad*. Buenos Aires; Lugar Editorial.

Di Iorio, Jorgelina, Rigueiral, Gustavo Javier, Rolando, Silvana Valeria y Kleiner, Ingrid (2014). *En busca de un lugar: espacio social vivido, construcción de realidad y de identidad en personas en situación de calle*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Duschatzky, S. y Corea, C. (2013) *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Ed. Paidós

Epele, M. (2002). *Violencia y trauma. Políticas del sufrimiento social entre usuarias de drogas. Cuadernos de Antropología Social*, 14, 117-137.

Epele, M. (2007). *La lógica de la sospecha: Sobre criminalización del uso de drogas, complots y barreras de acceso al sistema de salud. Cuadernos de antropología social*, (25), 151-168.

Epele, M. (2009) *Etnografía, Fragmentación Social y Drogas: Hacia una Política de las Miradas en Etnografías contemporáneas* n° 3, Buenos Aires: CIE, Universidad Nacional de San Martín.

García Silva, R (2014) *Los chicos en la calle: llegar, vivir y salir de la intemperie urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial

Gentili, P (2001) *La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento*. Ponencia presentada el 20 de septiembre en el Paraninfo de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ)

Gil Jimenez, P (2011) *Teoría ética de Levinas*. Cuadernos de materiales. Filosofía y Ciencias humanas, 22. Cali: Universidad de San Buenaventura. [en línea]. [consulta: 20 de junio 2014]

<http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm>

Glaser, B. G. y A. L. Strauss (1967) *The discovery of grounded theory*, Aldine Publishing Company, Nueva York (Traducción Prof. Floreal Forni)

González Zorrilla, Carlos (1987) *Drogas y Control Social*. Rev. Poder y Control N° 21. Barcelona, pp.1-14.

Lambert, E. Wibel, W. (1990) *Introduction. En Elizabeth Y. Lambert (Ed.) The collection and Interpretation of data from Hidden Populations*. National Institute on Drug Abuse Research Monograph Series 98. DHSS publication number (ADM) 90-1678, Washington, DC.

Lewkowicz, I y Grupo Doce. (2003) *Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Altamira.

Lewkowicz (2004) *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Ed. Paidós

Sautu, R. (2003) *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.

Vasilachis de Gialdino, Irene (1992) *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-metodológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de de América Latina.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.

Wacquant, L (2008) *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires: Ed. Manantial

Otros materiales de consulta

Ley 26.657. Ley Nacional de Salud Mental. Decreto Reglamentario 603/2013, Boletín oficial, Buenos Aires. Argentina, 3 de diciembre de 2010.

Ley N° 25.421. Ley de creación del Programa de Asistencia Primaria de Salud Mental (APSM). Boletín oficial, Buenos Aires. Argentina, 3 de mayo de 2001.

Ley N° 27.737. Ley de tenencia y tráfico de estupefacientes. Boletín oficial, Buenos Aires. Argentina, 11 de octubre de 1989

Plan Estratégico 2013-2015. Hospital Nacional en Red especializado en Salud Mental y Adicciones. Ex CeNaReSo